



Jefa del FMI quiere que responsables políticos sientan miedo de lo que viene y actúen

En antecámara de reunión anual de ministros de finanzas y líderes de bancos centrales, incluido Chile, que se efectuará en Washington.

AGENCIAS

La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, alertó ayer del "futuro difícil" que se avecina, con una época de bajo crecimiento, elevada deuda e inestabilidad geopolítica, por lo que instó a los gobiernos a hacer mucho más para revertir la situación.

Georgieva espera que las autoridades políticas que participen en las reuniones anuales del FMI la próxima semana en Washington se vayan con miedo de lo que viene, ante las pobres expectativas de crecimiento global y con determinación para actuar. "Mi expectativa es que la gente se vaya de aquí algo animada, pero también algo más asustada; con suerte, tan asustada como para que se ponga a trabajar a toda marcha", afirmó la economista en una rueda de prensa.

La jefa del FMI pronunció su tradicional discurso en la antecámara de las reuniones de la semana que viene y a las que asistirán representantes de Chile, el presidente del Banco Central, Rosan Costa, y autoridades del Ministerio de Hacienda.

La jefa del FMI advirtió que las guerras, las tensiones comerciales, la vada deuda y el bajo crecimen-



AFP

Las advertencias de Kristalina Georgieva, jefa del FMI, se dan cuando se espera que la deuda pública mundial llegue a los US\$ 100 billones (93% del PIB) este año.

to amenazan con prolongar una era económica mediocre, lo que dejaría a las naciones sin los recursos necesarios para reducir la pobreza y enfrentar el cambio climático.

"Los gobiernos deben trabajar para reducir la deuda y reconstruir los amortiguadores para el próximo *shock*, que seguramente llegará, y tal vez antes de lo que esperamos", apuntó.

En este encuentro, la institución actualizará las previsiones de crecimiento globales, que en julio estimó en el 3,2% para este año y en el 3,3% para el que viene.

En esa línea, Georgieva comentó que "la gran ola de inflación mundial está retrocediendo", gracias a las efectivas medidas de política monetaria que no han provocado una recesión global ni un gran aumento del desempleo.

Pero, "a pesar de las buenas noticias", advirtió, "no esperen fiestas de

la victoria la semana que viene", ante un "difícil" entorno geopolítico.

"Vivimos tiempos profundamente agitados", dijo, y avisó que los dividendos de la paz del final de la Guerra Fría "están cada vez más en peligro". "En un mundo con más guerras y más inseguridad, los gastos de defensa podrían seguir aumentando, mientras los presupuestos de ayuda se quedan aún más rezagados frente a las crecientes necesidades de los países en desarrollo", añadió. "No debemos permitir que esta realidad se convierta en una excusa para no hacer nada para prevenir una mayor fractura de la economía mundial", añadió.

"En el futuro, el comercio no será el mismo motor de crecimiento que antes. Es la fractura sobre la que advertí en 2019, pero peor. Es como echar agua fría sobre una economía mundial ya tibia", afirmó.